



### CARTA EN TROVOS

EN LA QUE UN AMANTE APASIONADO SE DECLARA A SU DAMA, Y LA  
 CONTESTACION CARIÑOSA QUE ELLA LE DA.

*Adorado dueño mio,  
 Aman de mi corazon,  
 embeleso y turbacion  
 de mi gusto y albedrío.*

Por esta carta confío,  
 si la leyeres atenta,  
 mostrarás semblante pio  
 y me darás la respuesta.  
*adorado dueño mio.*

Conocerás mi pasion,  
 mi delirio y frenesí,  
 y verás que con razon  
 solo me muero por tí,  
*aman de mi corazon.*

No dudes de mi aficion,  
 pues te adoro y te venero;  
 en mí será confusion  
 si no me dices: te quiero,  
*embeleso u turbacion.*

Con todo gusto porfio  
 con teson y con firmeza;  
 en ello yo me glorío,  
 pues eres suma belleza  
*de mi gusto y albedrío.*

*Desde el momento que ví  
 el resto de tu belleza,  
 hice voto de firmeza  
 en que adorarte ofrecí.*

Todo mi amor te rendí  
 con ánsias de complacerte;  
 considerando nací  
 para adorarte y quererte  
*desde el momento que ví.*

Yo te amo con terneza,  
 y prometo ser constante;  
 agradece esta fineza,  
 pues me obliga á ser tu amante  
*el resto de tu belleza.*

Te idolatré con pureza  
firme de noche y de día;  
seré terco hasta que venza,  
pues con toda bizarría  
*hice voto de firmeza.*

Cuando mi pecho sentí  
abrasado Mongibelo,  
y que penaba por tí,  
hice juramento al Cielo  
*con que adorarte ofrecí.*

*Quisiera ser un Cupido  
para rendirme á tu planta,  
pues para belleza tanta  
no hay mérito en lo nacido.*

Tu rostro es muy parecido  
al de un serafín alado,  
pues mi corazón herido,  
por imitar al vendado,  
*quisiera ser un Cupido.*

Hoy tu hermosura se presta  
hasta unir los corazones;  
solo la dicha me falta  
de saber me correspondes  
*para rendirme á tu planta.*

Si el alma que te idolatra  
con toda pasión ansiosa  
te entenece y te quebranta,  
mi suerte será dichosa,  
*pues para belleza tanta....*

Estoy por tí tan perdido,  
dueño de mi corazón,  
que aunque loco sin sentido,  
te confieso con razón  
*no hay mérito en lo nacido.*

*¡Ay dulce suspiro mío!  
cuando te apartas de mí,  
no quisiera más de tí  
que hallarme donde te envío.*

El alba con su rocío,  
la corriente de una fuente

y los raudales de un río  
son mis ojos propiamente;  
*ay dulce suspiro mío!*

Puse mi cariño en tí  
desde aquel feliz momento  
en que yo te conocí,  
y así crece mi tormento  
*cuando te apartas de mí.*

Con la esperanza viví  
tan solo por alcanzar;  
á todo me resolví,  
pues mil delicias gozar  
*no quisiera más de tí.*

¡Oh dulce delirio mío  
que diriges esta carta!  
merézcate por alivio,  
si mi dicha fuese tanta,  
*que hallarme donde te envía.*

*Seré Marte en el amar,  
seré Monfil y Tarquino,  
Julio César en lo fino  
y Alejandro en porfiar.*

Serás mi Esther singular,  
yo tu Asuero permanente,  
Minerva que he de adorar,  
y tuyo de aquesta suerte  
*seré Marte en el amar.*

Seré Eneas y tú Dido,  
también mi Venus amada;  
seré París en el tino,  
y para ser venerada,  
*seré Monfil y Tarquino.*

Seré un Héctor peregrino,  
tú mi Elena cariñosa,  
yo otro conde Victorino,  
y con pasión amorosa  
*Julio César en lo fino.*

Seré Amon y tú mi Tároa  
astro Orodates constante,  
que jamás pudo olvidar,

siendo tu rendido amante  
y Alejandro en porfiar.

*Cuantas plumadas yo daba,  
bellísimo serafín,  
tantas lágrimas lloraba  
cuando esta carta escribí.*

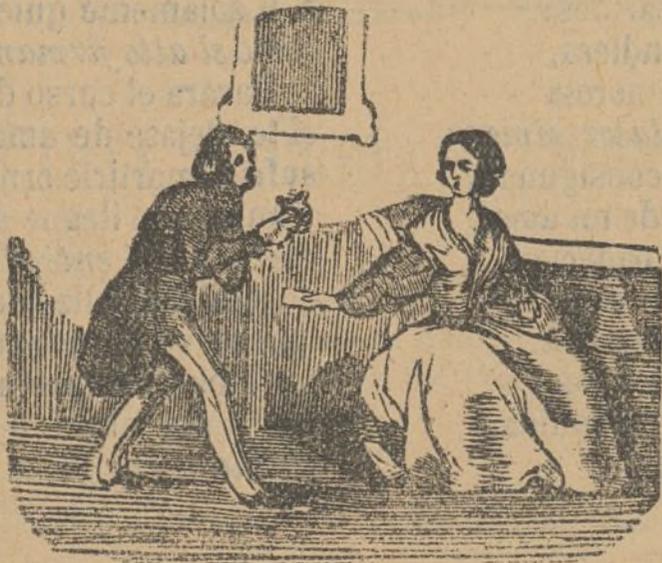
De llorar nunca cesaba,  
pensando en tu fino amor,  
y en mi corazón entraba  
una flecha con rigor  
*cuantas plumadas yo daba.*

Si estoy ausente de tí,

en tí no puedo adorar;  
viendo tal desgracia en mí,  
¿qué he de hacer sino llorar,  
*bellísimo serafín?*

Por más que me consolaba  
dobles penas yo tenía,  
pues consuelo nunca hallaba:  
cuantas letras yo ponía,  
*tantas lágrimas lloraba.*

Bien te puedes persuadir  
de que te adoro y no poco;  
también te debo advertir  
por poco me vuelvo loco  
*cuando esta carta escribí.*



### CONTESTACION DE LA DAMA.

*Vivo de Cupido herida,  
perdida de enamorada,  
pero estoy muy bien hallada  
estando por tí perdida.*

Con atención merecida  
contemplé tus expresiones;  
me han dejado enternecida,  
y apreciando tus favores  
*vivo de Cupido herida.*

Quedo del todo enterada,  
estás loco, sin sentido:  
lo agradezco apasionada  
con el corazón rendido,  
*perdida de enamorada.*

Esta pasión exaltada  
que en mi pecho has fomentado  
hoy me tiene desvelada  
por tí, mi dueño adorado,  
*pero estoy muy bien hallada.*

Ya mi voluntad rendida  
la tienes desde este instante,  
tu pretension admitida,  
yo siempre seré constante  
estando por tí perdida.

*¡Cuán dichosa me contara!  
con cuánto placer viviera  
solamente si supiera  
que tu corazón me amara!*

Todo amante despreciara  
si tú me fueres constante,  
mi corazón te entregara,  
desde aquel feliz instante,  
*¡Cuán dichosa me contara!*

Nada imposible me fuera  
corresponder cariñosa:  
á tí solo me rindiera,  
y con pasión amorosa  
*¡con cuánto placer viviera!*

Si tu afecto consiguiera,  
fueras dueño de mi amor;  
mil tormentos padeciera  
por darte la posesion,  
*solamente si supiera....*

A tí solo idolatrara,  
viéndome correspondida,  
la fineza te pagara,

estimando agradecida  
*que tu corazón me amara.*

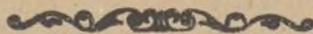
*Seré tan firme y constante  
como el alto firmamento;  
faltará mi entendimiento  
primero que yo te falte.*

Bien puedes vanagloriarte  
te adora mi corazón,  
te aprecio como amante,  
y en pago de tu pasión  
*seré tan firme y constante.*

De placeres me alimento,  
por hablarte yo me muero,  
en tí tengo el pensamiento,  
á tí solamente quiero  
*como el alto firmamento.*

Parára el curso del tiempo  
si te dejase de amar,  
sufriré martirio cruento,  
y antes que llegue á olvidar  
*faltará mi entendimiento.*

¡Quémas feliz que una amante  
que se ve correspondida!  
pues bien, puedo asegurarte  
que antes faltará mi vida  
*primero que yo te falte.*



MADRID. — Despacho : Sucesores de Hernando, Arenal, 11.